

Una oración de dos vías

¡El Señor te va a revelar algo!

La oración la tratamos como algo simple, y pocos experimentamos la oración solo de un canal. Solo de ti para el Señor y ya. La oración no es un tiempo perdido, es un tiempo de calidad.

A veces pasan días y semanas sin agradecer al Señor todas las bendiciones que recibimos día con día, no tenemos un corazón agradecido con el Señor, necesitamos enamorarnos más y más de Él. Y tener un corazón agradecido al Señor. Decirle al Señor gracias y gracias por tanta y tanta bendición.

Tú le hablas a Dios y Él te habla a ti. Sientes que Dios no te escucha, Dios siempre está ausente. La verdad no está ausente y eso es solo un engaño que el enemigo quiere que tú creas.

Desde que tu clamás a Él, Dios está a la expectativa, él desea hablar con sus hijos. Él desea conocer la delicadeza de tu corazón, y hacer algo importante en ti.

La oración es más que hablar con Dios, es **escucharlo**.

Lo que Dios dice en la oración es mucho más importante que lo que tú le dices.

Solo estas orando cuando se nos antoja, o cuando tienes chance o cuando vemos la necesidad.

1. Que pasa cuando hablamos con Dios, y recibimos otra cosa.

La razón por la que Dios te responde con otra cosa, es porque eso no es lo que Dios quiere para ti. Y eso es algo simple sin valor, y Dios no quiere algo simple y sin valor para ti. Él quiere lo mejor para ti. Recuerdas las veces que has pedido algo a Dios y el camino está abierto. Cuando Dios te da otra cosa que tú no estás pidiendo, es porque no te lo quiere dar. Él sabe todo de ti.

Veamos una historia:

Marcos 2:1-12

Unos días después, cuando Jesús entró de nuevo en Capernaúm, corrió la voz de que estaba en casa.

Se aglomeraron tantos que ya no quedaba sitio ni siquiera frente a la puerta mientras él les predicaba la palabra.

Entonces llegaron cuatro hombres que le llevaban un paralítico.

Como no podían acercarlo a Jesús por causa de la multitud, quitaron parte del techo encima de donde estaba Jesús y, luego de hacer una abertura, bajaron la camilla en la que estaba acostado el paralítico.

Al ver Jesús la fe de ellos, le dijo al paralítico: --Hijo, tus pecados quedan perdonados.

Estaban sentados allí algunos maestros de la ley, que pensaban:

"¿Por qué habla éste así? ¿Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?"

En ese mismo instante supo Jesús en su espíritu que esto era lo que estaban pensando. --¿Por qué razonan así? --les dijo--.

¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: 'Tus pecados son perdonados', o decirle: 'Levántate, toma tu camilla y anda'?

Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados --se dirigió entonces al paralítico--:

A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

Él se levantó, tomó su camilla en seguida y salió caminando a la vista de todos. Ellos se quedaron asombrados y comenzaron a alabar a Dios. --Jamás habíamos visto cosa igual --decían.

No era muy común ver milagros. Y se enteran de que Jesús estaba compartiendo la palabra. Era tanta la multitud que era imposible llegar hasta donde estaba Jesús.

Algunos de nosotros estamos orando y lo vemos como algo simple. Cuando estas con Él en tiempo personal, no lo tomas como prioridad. Aparta un tiempo para estar con el Señor. Hazlo como si fuera lo más especial para ti.

¿Qué es lo que estas pidiendo? En la historia que vimos ahorita, en Marcos. Ellos pidieron algo especial, sanar a su amigo. Jesús tenía un plan, Él quería que es hombre se convirtiera en un hijo de Dios, heredero de todo no solo de su sanidad.

¿Sientes que estas elevando tu voz y no hay respuesta? Solo reflexiona como vas a hablar con alguien que no conoces, esa persona necesitaba sanidad, pero también necesitaba otra cosa, conocer a Jesús y conocer de su palabra y lo que Él puede hacer.

Efesios 3.20

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros.

2. Oramos y no hay respuesta.

Le estas pidiendo y no ves nada, y simplemente hay un silencio, Dios no responde, algunas veces eso va a pasar.

Salmos 37:5

Encomienda al SEÑOR tu camino; confía en él y él actuara.

Este versículo habla de tres cosas, que él va hacer, Dios quiere probarte en paciencia, que lo disfrutes, no que lo olvides.

Agradece a Dios una vez más porque eres libre, Dios quiere que lo disfrutes a cada momento.

Dos cosas que podemos hacer cuando hay silencio.

1.- No entiendes lo que está pasando:

la desesperación llega porque no se cumple tu voluntad. Pero recuerda que Dios sabe que es lo mejor para ti.

2.- Dios es generoso.

Si tu le pides, él te va a dar lo que es mejor para ti, explícame Señor, revélame cuál es tu propósito y tu voluntad cuando no lo sabemos.

Los tiempos de Dios son los mejores. Dios es un Dios de orden.

Juan 11:1-45

Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y Marta, sus hermanas.

María era la misma que ungió con perfume al Señor, y le secó los pies con sus cabellos.

Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús: "Señor, tu amigo querido está enfermo."

Cuando Jesús oyó esto, dijo: "Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado."

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

A pesar de eso, cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba.

Después dijo a sus discípulos: --Volvamos a Judea.

--Rabí --objataron ellos--, hace muy poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y todavía quieres volver allá?

--¿Acaso el día no tiene doce horas? --respondió Jesús--. El que anda de día no tropieza, porque tiene la luz de este mundo.

Pero el que anda de noche sí tropieza, porque no tiene luz.

Dicho esto, añadió: --Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo.

--Señor --respondí eron sus discípulos--, si duerme, es que va a recuperarse.

Jesús les hablaba de la muerte de Lázaro, pero sus discípulos pensaron que se refería al sueño natural.

Por eso les dijo claramente: --Lázaro ha muerto,

y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vamos a verlo. Entonces Tomás, apodado el Gemelo, dijo a los otros discípulos: --Vayamos también nosotros, para morir con él. A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros* de distancia, y muchos judíos habían ido a casa de Marta y de María, a darles el pésame por la muerte de su hermano. Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa. --Señor --le dijo Marta a Jesús--, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas. --Tu hermano resucitará --le dijo Jesús. --Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final --respondió Marta. --Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? --Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo. Dicho esto, Marta regresó a la casa y, llamando a su hermana María, le dijo en privado: --El Maestro está aquí y te llama. Cuando María oyó esto, se levantó rápidamente y fue a su encuentro. Jesús aún no había entrado en el pueblo, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta se había encontrado con él. Los judíos que habían estado con María en la casa, dándole el pésame, al ver que se había levantado y había salido de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó a donde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: --Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente. --¿Dónde lo han puesto? --preguntó. --Ven a verlo, Señor --le respondieron. Jesús lloró. --¡Miren cuánto lo quería! --dijeron los judíos. Pero algunos de ellos comentaban: --Éste, que le abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber impedido que Lázaro muriera? Conmovido una vez más, Jesús se acercó al sepulcro. Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una piedra. --Quiten la piedra --ordenó Jesús. --Señor --objetó Marta, la hermana del muerto--, que ya debe oler mal, pues lleva cuatro días allí. --¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios? --le contestó Jesús. Entonces quitaron la piedra. Jesús, alzando la vista, dijo: --Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Ya sabía yo que siempre me escuchas, pero lo dije por la gente que está aquí presente, para que crean que tú me enviaste. Dicho esto, gritó con todas sus fuerzas: --¡Lázaro, sal fuera! El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario. --Quítenle las vendas y dejen que se vaya --les dijo Jesús.*

Muchos de los judíos que visitaban a María y que habían presenciado lo hecho por Jesús, creyeron en él.

Quando tienes una comunicación Dios te va hablar por medio de su palabra.

En esta historia hubo un silencio total, no hubo la respuesta que querían. Cuando Lázaro murió, para ellos había sido un silencio de Dios de 4 días. Pero Dios sabe como actuar, Dios puede hacer lo que tú quieres, Él sabe cuándo es el momento oportuno para actuar. Cuando Dios contesta cara a cara, tienes una disposición de amarle, es una cita con el Señor.

Jesús recibió reclamos, enojos de parte de María, por dentro María estaba desconsolada.

Traer palabra de vida, Tu sabes que pude haber sanado a Lázaro, tú me conoces en este aspecto, pero Jesús quiso revelarse de otra manera, para que conocieran otra cosa de Él, y esa era la oportunidad de revelarse de una manera diferente.

El Señor tenía algo preparado para María.

Quando estas orando necesitas escuchar a Dios, muchas veces te has sentido con dudas, ¿Estas pelando con Dios, Dios solo recibe reclamos de tu parte?

Dios quiere que lo conozcas, Él tiene tanto que darte, ofrecerte y regalarte. Realmente valoras esta relación personal con el Señor, a veces cuando hay silencio hay pecado en tu vida, necesitas limpiarte, necesitas que Dios limpie el lugar.

Tener una comunicación de las dos vías, que tu llegues con Dios en oración y que lo escuches también.

Que placer y privilegio es cuando Dios te puede utilizar. Esto no va a funcionar si tu te vas de aquí. Te retamos: este es el momento, estás listo para que Dios pueda revelarse de una manera diferente en tu vida. Si no hay una libre comunicación con Dios.

Dios sabe lo que te conviene, lo que más quiere es una comunicación contigo, Él ya dio el primer paso. Ahora te toca a ti, te corresponde a ti tomar la decisión.

¿Estás listo? ¿Estás dispuesto?

Bendiciones

Juventud por Cristo

"Alcanzando esta generación"